

vientre son aquillados ó lisos; los de la parte inferior de la cola están dispuestos en dos series, como de ordinario. Las especies de esta familia, sobre todo las asiáticas, se caracterizan en particular por tener un diente largo semejante á los caninos de los carnívoros, en el centro de la mandíbula, y otro muy surcado en la extremidad de la misma.

**USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.**—Los driofinos merecen muy bien su nombre alemán de serpientes de látigo, pues en efecto, pueden compararse con el cordón de un látigo por su tronco en extremo enjuto y prolongado, lo cual se aviene con su costumbre de vivir exclusivamente en las copas de los árboles. En el suelo sus movimientos son torpes y lentos, pero en el ramaje, tan graciosos como ágiles. Enroscándose en una rama con algunos anillos de su tronco obtienen para su cuerpo el apoyo necesario, pudiendo así moverse en todas las direcciones posibles, ya para coger su presa, precipitándose hácia adelante, ó bien para lanzarse á una rama distante, desde la cual continúa su camino aéreo. La estructura de sus ojos y su dentadura inducen á suponer que pertenece á los animales nocturnos, y podemos creer por lo tanto que este reptil es muy peligroso para todos los pequeños vertebrados, que como él habitan los árboles. Dan caza á las aves, lagartos y ranas arborícolas, y en su juventud también á los insectos. Según las noticias de Motleys y Dill, son muy voraces, desprendiéndose de otros relatos que también muerden mucho. Precipítanse con furia sobre todo sér que se les acerca, y muerden cuantos objetos se les ponen por delante, mas á pesar de esto, los niños se divierten en algunas partes con este reptil como si fuera un juguete.

### LOS PASERITAS — PASSERITAS

**CARACTERES.**—Los de este género, pobre en especies, son los siguientes: el tronco, en extremo enjuto, es algo comprimido en los lados; la cola redonda; la cabeza plana y muy larga; el hocico extraordinariamente prolongado y puntiagudo, provisto en su parte anterior de una protuberancia flexible en forma de trompa; la región de la línea naso-ocular es deprimida, y detrás de ella hállanse los ojos, de tamaño regular, cóncavos en sentido horizontal y protegidos por un borde prominente; las fosas nasales, que son pequeñas, están situadas en los lados y desembocan en la extremidad posterior de un escudo aislado; las escamas dorsales, largas, estrechas, lisas y sobrepuestas, forman quince series; los escudos abdominales carecen de quilla; en la dentadura se ve en el centro de cada maxilar un diente muy fuerte, y en su extremidad otro surcado.

#### EL PASERITA PURPÚREO — PASSERITA PURPURASCENS

**CARACTERES.**—Esta especie, tipo del género anterior, puede servir para darnos á conocer los driofinos del Asia meridional. En ella vemos que la trompa, cuya longitud excede un poco de la mitad del hocico, sin prominencia, se compone esencialmente del escudo de aquel, que es verrugoso en su parte superior, prolongado, en figura de cuadrilátero y enroscado; los otros escudos anteriores varían también su forma regular. Esta serpiente tiene un color gris pardusco con dibujos purpúreos y puntos mas oscuros pardos, tanto en la parte superior como en la inferior; la piel que hay en medio de las escamas es blanca y negra, por lo cual se forman unas fajas anilladas en que alternan ambos colores cuando el animal se estira; por la línea naso-ocular se corre hácia los ojos una faja de color pardo; los escudos superiores de la cabeza son pardos también con un ancho borde amarillo.

La longitud total de este reptil llega á 1<sup>m</sup>,30, correspondiendo á la cola tres octavas partes (fig. 70).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El paserita purpúreo es propio de la isla de Ceilan.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Difícil sería decir para qué sirve la trompa de esta serpiente. Apenas podrá considerarse como órgano del tacto, porque está cubierta de gruesos escudos, ni tampoco debemos ver en ella un instrumento para abrirse camino en lo mas espeso del ramaje. Es probable, sin embargo, que tenga algun objeto, pero no sabemos cuál; no lo sabrán decir tampoco los discípulos de la doctrina de la conveniencia, que todo quieren explicarlo.

La descripción que Tennent hace de las serpientes arborícolas se refiere probablemente en lo esencial á esta especie. La casa que dicho naturalista habitaba en las inmediaciones de Colombo estaba circuida de algunas altas casuarinas y de otros árboles, en cuyas copas hallábase á veces un sinnúmero de serpientes arborícolas; y como el ramaje avanzaba hasta tocar las ventanas, Tennent tuvo la mejor ocasión para observar la actividad de esos reptiles. Esta actividad consiste mas bien en observar de continuo todo cuanto pasa alrededor que en una gran ligereza, aunque estas serpientes demuestran también que no carecen de la necesaria. Según parece, cazan principalmente de noche persiguiendo á los lagartos nocturnos, sobre todo á los gekos, propios de aquella isla, á las pequeñas aves y á sus hijuelos. Nunca dejan voluntariamente los árboles. Ninguna de las especies propias de Ceilan es dañina, pero todas son muy mordedoras. «Extraño es, dice Tennent al terminar su relato, que ninguno de los muchos individuos que tenia recogidos para llevarlos á Europa aceptase alimento en la cautividad, mientras que las especies americanas comen sin mucho reparo cuando se arroja en sus jaulas algunas ramas verdes.»

La culebra dorada (fig. 69), segunda especie de este género, propia de México, difiere poco de la anterior.

### LOS OXIBELIS—OXYBELIS

**CARACTERES.**—En los oxibelis, de los que hago mención como tipos sudamericanos de la sub-familia, la cabeza es en extremo angosta, prolongada desde los ojos por el hocico, muy comprimido y largo; la mandíbula superior, puntiaguda, pero fija, sobresale un poco de la inferior; el cuello es en extremo delgado y enjuto; el tronco se prolonga mucho y es algo comprimido lateralmente; la cola, fina y delgada, remata en su extremidad en una punta pequeña.

#### EL OXIBELIS BRILLANTE—OXYBELIS FULGIDUS

**CARACTERES.**—El oxibelis brillante se distingue por su magnífico color verde, con una línea longitudinal amarilla en ambos lados: mide poco mas ó menos 1<sup>m</sup>,50 de largo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este ofidio es propio del Brasil y de otras partes de la América del sur.

**USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.**—Vive casi exclusivamente en los árboles, en cuyo ramaje se revuelve con la mayor rapidez: carecemos de noticias minuciosas sobre su género de vida.

### LOS DIPSÁDIDOS—DIPSADIDÆ

**CARACTERES.**—Aunque entre las serpientes arborícolas hasta ahora citadas se cuentan muchas especies noctur-

### EL TARBOFIS VIVAZ—TARBOPHIS VIVAX

**CARACTERES.**—El tarbofis vivaz, ó serpiente felina, se reconoce fácilmente entre todas las especies europeas por el largo escudo de la línea naso-ocular y la pupila hendida verticalmente. El color predominante es un pardusco blanco sucio, de lustre gris, con puntitos muy pequeños y manchas de color castaño en las placas cefálicas; en la nuca hay otra mas grande pardo negruzca ó rojiza, y varias del mismo tinte, dispuestas en series, á lo largo del dorso; desde los ojos hasta los ángulos de la boca hay una faja oscura y á los lados del tronco una línea de manchas pequeñas; las regiones abdominales son de un amarillo blanquizo. La longitud de esta serpiente llega por término medio á un metro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Por lo que hasta ahora se sabe, el área de dispersión del tarbofis vivaz se extiende desde la Istria hasta la península de Apscheron, y desde la costa septentrional del Africa hasta los 25° de latitud norte. Háñse recibido ejemplares de Istria, Dalmacia, Albania, Turquía y Grecia, como asimismo de Egipto, del Asia Menor y de los distritos montañosos á orillas del mar Negro y del Caspio.

**USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.**—Fija con preferencia esta serpiente su morada en las rocas, en las laderas pedregosas y en las paredes viejas. Teme tanto los grandes calores, como los frios excesivos, y por eso durante los meses mas calurosos, no abandona su escondrijo sino durante las primeras horas de la mañana y al anochecer. En sus movimientos es mucho mas ágil que las víboras, pero no tanto como las culebras propiamente dichas. Dice Fleischmann, que acomete á los lagartos y pequeños mamíferos, pero Erber asegura que los primeros son su único alimento. Dumeril encontró en el estómago de un individuo, examinado por él, los restos medio digeridos de una salamandesa.

El tarbofis es muy mordedor, á cuya circunstancia debe que muchos indígenas lo confundan con las víboras y lo consideren como venenoso, persiguiéndole tan tenazmente en algunos países, que, como en Dalmacia, ya es raro encontrar un individuo de esta especie.

**CAUTIVIDAD.**—En este estado se acostumbra muy pronto al guardian, y admite sin repugnancia alguna el alimento que se le da; de modo que cuidado debidamente resiste varios años el cautiverio. Dice Effeldt que en sus hábitos se parece mucho á algunas culebras: trepa con suma facilidad, y se sostiene con tanta fuerza en la rama en que se enrosca, que es casi imposible arrancarle; acostumbra igualmente ahogar la presa, entre los repliegues de su cuerpo, antes de devorarla. Erber observó que sus cautivos estaban sujetos al sueño invernal, y conviene hacer mención de esta circunstancia, porque pretende Cantranie que vió en el mes de diciembre una de estas serpientes correr por entre las ruinas de un antiguo castillo de Dalmacia.

### LOS DIPSAS—DIPSAS

**CARACTERES.**—Los dipsas, ó serpientes arborícolas nocturnas propiamente dichas, tienen el tronco largo, la cabeza plana, con marcada separación del cuello; el hocico es corto; los ojos bastante grandes; la pupila como siempre hendida; los escudos de la cabeza regulares; el tronco está cubierto de escamas estrechas y lisas, que solo se ensanchan á lo largo del espinazo; las de la parte inferior de la cola se hallan dispuestas en doble fila; el diente posterior tiene surcos.

nas, designamos con el nombre de dipsádidos otras que, siéndolo también, constituyen una familia independiente del orden. Son ofidios de tamaño regular, es decir, de unos dos metros de largo; tienen el tronco de mediana longitud, muy comprimido lateralmente; cabeza corta, por lo regular ensanchada en su parte anterior, es decir, casi triangular, con hocico corto y redondo, y separada marcadamente del cuello. Los ojos son muy salientes, grandes y bien abiertos; la pupila hendida verticalmente; las fosas nasales se hallan situadas á los lados; la boca es muy hendida; la mandíbula inferior puede ensancharse mucho; el cuello es muy delgado; la cola tiene una punta dura que se adelgaza hasta tomar la forma de un hilo; los escudos de la cabeza son regulares; parte de las escamas pequeñas, y grandes las que se corren á lo largo del espinazo; los dientes están muy desarrollados; los posteriores suelen tener surcos, mientras que los anteriores toman la forma de caninos.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La zona habitada por los dipsádidos, de los que se conocen cuarenta y una especies, se extiende por ambos hemisferios; son casi tan numerosos en el territorio indio como en el sudamericano; escasean mas en el etiópico, y solo se encuentran aisladamente en Australia y en el territorio septentrional del antiguo continente. Por lo tanto, también ellos pertenecen en su mayor parte á los países tropicales.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—No sabemos por qué Boje ha dado á estos reptiles, si bien mordedores, graciosos é inofensivos, el nombre de una serpiente difamada en la antigüedad; lo que podemos decir es que las especies que constituyen esta familia no tienen nada de comun con el *dipsas* de los antiguos; pues no cabe duda que estos designaban alguna víbora con ese nombre, sin pensar en las graciosas serpientes arborícolas. Algunos autores antiguos, dice Gessner, la clasifican entre las culebras, y otros entre los áspides; pero no se debe hacer mucho caso de esto.

Todas las especies conocidas viven en árboles, y solo por excepción bajan al suelo. Los reptiles, sobre todo lagartos y ranas arborícolas, constituyen su alimento preferido; algunas cazan exclusivamente aves, otras mamíferos, y las hay también que persiguen quizás á los insectos. Guenther pudo probar irrefutablemente que saquean los nidos, pues cogió el huevo bien conservado de un loro en el estómago de un dipsádido. Poco se sabe sobre su género de vida, y esto es tanto mas extraño cuanto que allí donde viven no son nada raros, ni faltan tampoco en nuestros continentes. Según las experiencias de Wucherer, todos los dipsádidos brasileños merecen su nombre. De día se retiran á sitios oscuros para ocultarse; de noche se les ve al descubierto, á menudo en las inmediaciones de las casas y en sus tejados de paja. Un dipsádido que el citado observador tuvo cautivo se ocultaba de día en un rincón de la jaula, mientras que despues de ponerse el sol se mostraba en extremo alegre y vivaz. No tomó alimento ninguno, y al cabo de algunos meses le hallaron muerto en la jaula.

### LOS TARBOFIS—TARBOPHIS

**CARACTERES.**—L. Fleischmann ha elevado la especie europea de la familia á la categoría de género de los tarbofis. El tronco, de forma cilíndrica, es proporcionalmente corto; la cabeza un poco aplanada, marcándose mucho la separación del cuello; los ojos son pequeños y tienen la pupila como los gatos; los dientes anteriores de los maxilares inferiores son mucho mas largos y corvos que los siguientes; los superiores largos también é igualmente corvos.